

La guerra puertas adentro

Marcela Aguilar

Hace unas semanas, una señora publicó en Twitter sobre lo feliz que estaba sin su nana. No solo se ahorrraba su sueldo, escribió: la comida y los arreglos de aseo le duraban más y los platos se quebraban menos. A propósito de su comentario, alguien recordó un libro autoedición por una autora chilena, una especie de manual de autoayuda que se titula *Vivir sin nana*. Su contestaria destaca una cita del libro: «Vivir sin nana es abrirte a la posibilidad de menos dramas pequeños y cotidianos que son piedras en el zapato en tu camino hacia una felicidad más profunda». Y Amazon lo promociona así: «Este libro abre una oportunidad para las familias de países como Chile, donde las clases acomodadas acostumbran a contratar personas para hacer el aseo, pero ver que cada vez hay más problemas asociados a las empleadas de casa particular, que solemos llamar cariñosamente "nanas"».

De entre los muchos detalles perturbadores de estas citas, hay uno que me incomoda en especial: es esa aparente amabilidad, esa cabal no reconocida, ese odio que no estalla, porque está cubierto bajo pesadas capas de hipocresía, conveniencia (si echan a la nana qué hacen con sus casas, con sus hijos, con sus vidas) y culpa, piadosa culpa. Todo termina, entonces, en alguna agresión imperceptible, dudosa, soterrada. Y así pasan los años de mafiosa convivencia entre enemigos, pueras adentro.

La literatura está poblada de sirvientes y patrones en guerra. Un artículo publicado en 2014 por Juan Gomis muestra cómo la llamada «literatura de costumbres» —novelas brechas y populares— en los siglos XVIII y XIX en España mostraba a las criadas como enemigas domésticas: su protagonismo era directamente proporcional a su maldad. Están también las doncellas abusadas, las viejas dominantes, las confidentes de sus amas, las pechoñas y las coquetas. El hilo que tensa esas historias es el de una relación imposible, que atrae los mócos de la simpatía pero que es, en todo momento, un juego de poder.

Esa ambigüedad es insalvable incluso para gente progresista, bien intencionada, educada. Eso es lo que plantea la escritora franco-marroquí Leila Slimani en su novela *Cognac dulce* (2016).

En ella Myriam, joven abogada, se casa y decide abandonar su carrera para cuidar a sus niños. Tiene muchas amigas que ya lo han hecho: dedicarse a la —supuestamente— exquisita labor de alimentar, estimular y ver crecer a esas personitas deliciosas en uno de los barrios más perfectos de París. Al comienzo, no reconoce ni ante si misma que está harta de la vida doméstica. Pero el hastío le grita en el oído:

Cada vez odiaba más las salidas al parque infantil. Los días de invierno se le hacían

La guerra puertas adentro [artículo] Marcela Aguilar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar Guzmán, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La guerra puertas adentro [artículo] Marcela Aguilar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)